

EUSKELTZALEAK: “ORERETA ERRI”

LUIS ELBERDIN

Cuántas veces hemos pasado todos por la calle Madalena, y acostumbrados a la presencia de esas dos placas en la calle donde vivió y murió el insigne Xenpelar, no hemos reparado en su texto. Vamos pues a centrarnos en ello. El texto, los autores de la placa, el homenajeado, la fecha.

Para entenderlo, acerquémonos al contexto y circunstancias que rodeaban aquellas fechas. Son los años de la República. Son unos años de febril actividad. Actividad cultural y política. Son años vividos con gran intensidad, vividos minuto a minuto.

El pulso de la actividad estaba centrado en la recuperación de la soberanía nacional, concretamente a través de la recuperación de los Fueros y de la elaboración de un Estatuto para Euskal Herria.

Las guerras carlistas habían supuesto para Euskal Herria la pérdida de un ya precario equilibrio entre Euskal Herria y España. Las leyes de 1839 y luego de 1876, suponen la derogación de los Fueros vascos.

El resurgir de la conciencia nacional, que tras la derrota de las guerras carlistas, se inicia en la década de 1890-1900, alcanza su máximo esplendor entre 1930 y 1936. Este proceso viene de la mano del Partido Nacionalista Vasco.

Esta dinámica va tomando cuerpo a través de la constitución de numerosos colectivos políticos y culturales que trabajan denodadamente por la recuperación de sus señas de identidad (lengua, cultura, toponimia, etc.).

Así, a partir de 1930 el Partido Nacionalista Vasco de Orereta (presidente Serapio Mendarte), despliega una incesante actividad a través de organizaciones tales como “Euzko Ekintza” (creada el 18-5-1931), “Euzko Gaztedia” (presidente Julio Arozena), “Emakume Abertzale Batza” (presidenta Dorotea Aierbe, y luego Pilar Olaskoaga Lasa), “Euzko Langilleen Alkartasuna” (ELA-SOV, presidente Ascensión Lasa), “Euzko Nekazarien Bazkuna”, “Euzkotarren Anaitasuna” (presidente Sebastián Erriondo), etc.

Es precisamente en este clima cuando ¡por fin! ve la luz la ingen-te y meticulosa obra de Gamón. Juan Ignacio Gamón, había entregado los dos manuscritos de su obra sobre la historia de Orereta en 1804. Un siglo más tarde, el 7-11-1918 el historiador Segundo Ispizua se ofrece al Ayuntamiento para publicar la obra de Gamón. Ispizua hace una ferviente defensa de la obra de Gamón, recogiendo la frase de Etxegarai, según el cual Gamón es digno de toda consideración “por los servicios positivos que prestó a la historia local de la antigua ORERETA”. Pero el Ayuntamiento, aunque dice valorarla, desestima su publicación por falta de recursos económicos.

Más tarde, el 27-9-1926, a propuesta de Serapio Mujika (archivero), el Ayuntamiento decide destinar unos fondos para la publicación y comienzan los contactos con “Nueva Editorial”. Pero diversas razones, igualmente presupuestarias, retrasan su publicación definitiva hasta enero de 1931, siendo la tirada de 500 ejemplares.

La obra de Gamón supone ya desde 1804, pero especialmente desde su publicación, la divulgación y general conocimiento de nuestra historia, trayendo a primer plano nuestra ORERETA.

Fue Gamón quien escribió que:

“el Privilegio de villazgo nuestro, cayó sobre este
PUEBLO con DENOMINACION de ORERETA...”

Gamón recoge el texto según el cual el Diccionario de la Real Academia de la Historia (1802) señala que

“a Rentería señaló los suyos (términos) en 1320 don Alonso XI, erigiéndole en villa con el nombre de Villa Nueva de Oiarzun, HABIENDOSE LLAMADO ANTES ORERETA”.

Asímismo, Gamón califica a ORERETA de

“NOMBRE PRIMITIVO” de la población.

Y añade: “Así que por tierra de ORERETA no se debe de entender aquí más que LA POBLACION o Lugar de ORERETA, aunque ADEMÁS tenía término mayor llamado ORERETA; y ENTONCES a quien preguntaba ¿de qué tierra o Lugar es Vm? bien se respondía: SOY DE ORERETA”.

Es pues en este contexto de recuperación de los signos de identidad (en concreto, lengua y toponimia) y de un mejor conocimiento de nuestra propia historia gracias a la obra de Gamón, donde se enmarcan estos hechos:

El 21-1-1930 el Ayuntamiento acuerda, a propuesta de Serapio Mujika, dar el nombre de “ORERETA” a la calle del casco histórico que une la Erdiko kale con Goiko kale. En un informe redactado a tal efecto, Serapio Mujika se refiere a “Orereta, como antes se llamaba a Rentería” y propone se rotule una calle con el nombre de “Orereta”, “denominación antigua del lugar, antes de ser constituido en Villa”.

Precisamente fue Serapio Mujika quien había sentenciado (21-7-1927), gracias a su conocimiento de nuestra historia, que “ORERETA era sin duda el nombre que de antiguo tenía entre los naturales de la tierra”; y que “lo que actualmente se llama Rentería constituía con el nombre de ORERETA, en aquellas lejanas épocas, uno de los lugares (barrios) en que se hallaba dividido el Valle de Oyarzun”. “A causa de su ventajosa situación para la navegación y comercio marítimo, al contacto del puerto de Pasajes, por su mayor vecindario y otros motivos que sin duda asistían a favor de ORERETA, hicieron que el rey Alfonso XI...” “A pesar de las disidencias que hubo entre los habitantes del valle y los de ORERETA...”

Pero ya en 1918 Serapio Mujika lo había dejado bien claro:

“Este de Rentería no es el primitivo nombre de la población: ORERETA es el más antiguo que conocemos, el que tenía cuando era un lugar del valle de Oyarzun y el que subsistió hasta que Alfonso XI, en 1320, mandó que se fundase una villa llamada Villanueva de Oiarso; el actual nombre de Rentería apareció, que nosotros sepamos, por el año 1495. Entonces la antigua ORERETA dejó de llamarse Villanueva de Oiarso y adoptó el nombre de Rentería”.

E incluso en 1917 hablaba ya de

“La villa llamada de ORERETA, hoy llamada de Rentería”.

Ahora, le plantea al Ayuntamiento dedicarle una calle y éste así lo entiende y lo acuerda: “Calle ORERETA”.

En 1929 surge dentro de “EUSKO IKASKUNTZA - Sociedad de Estudios Vascos”, su sección “EUSKELTZALEAK - Acción Popular Vasca”. Achacan a Eusko-Ikaskuntza un excesivo academicismo y falta de concreción pragmática. Entienden que el euskara ha sufrido un largo y tenaz acoso que está a punto de terminar con él si no se emprende una labor asimismo tenaz y ardua. Ya su propia denominación de “ACCION Popular Vasca” en contraposición a la de “Eusko-IKASKUNTZA”, ponía de relieve que aquella venía a cubrir una seria laguna de ésta.

Tras una breve fase con Jose M^o Agirre «Lizardi» al frente, ya en 1930 es José de Ariztimuño “Aitzol» quien toma las riendas de “Euskeltzaleak”. Hombre culto y de ideas claras, pero al mismo tiempo enérgico, dinámico, infatigable.

Aitzol mantiene una estrecha relación con Orereta y en concreto con nuestro «Jautarkol» (Luis Jauregi). Ello hace que Euskeltzaleak tome fuerza y despliegue una intensa actividad en Orereta.

Ya el 1-2-1930 “Euskeltzaleak” propone al Ayuntamiento una fiesta-homenaje al poeta oreretarra Luis Jauregi, “Jautarkol”, dado que “con elogio y alabanza unánimes han sido reconocidos sus méritos y cualidades extraordinarias” tras la publicación de su obra “Biozkadak”. Euskeltzaleak propone que dicho acto sirva asimismo de homenaje a otros poetas oreretarras ya fallecidos, tales como Astibia, Xenpelar y Elzo. Dado que su objetivo es “ensalzar a nuestros poetas euskéricos” y dada la magnitud del acontecimiento, se proponen hacer de él la “Fiesta de la Poesía Vasca”. El Ayuntamiento acepta sin reservas la propuesta y el 1-6-1930 se celebra en Orereta con toda solemnidad la Fiesta de la Poesía Vasca (I Olerti Eguna). Resultaría ganador “Lauaxeta” con su “Maitale Kutuna”.

Al mismo tiempo el Ayuntamiento va asumiendo con entusiasmo las propuestas de Euskeltzaleak respecto a las medidas a tomar de cara a la recuperación del euskara, haciendo especial hincapié en la creación de las primeras escuelas vascas. Así, el 12 -5-1930 el concejal “Sr. Huici propuso que ahora que se trata de infundir alientos de vida al vascoence tan a menos venido por torpeza de los unos y desidia de los otros, con gran dolor de los amantes de nuestra lengua nativa, la Corporación acordara adherirse a la campaña que en pro de que se permita la enseñanza en euskera en las escuelas ha iniciado la Sociedad de Estudios Vascos. La Corporación hizo suya con el mayor entusiasmo la proposición, acordando adherirse y sumarse con fervor a la campaña... ”.

El 21-1-1931, Florencio Olaziregi (“Pontzio”), presidente de la Junta de Euskeltzaleak de Orereta, solicita autorización para celebrar dos “conferencias euzkéricas” en el “Salón On-Bide” a cargo de José Ariztimuño y Elías Etxeberria.

Ya el mismo día de la constitución de la nueva corporación (15-4-1931) el concejal nacionalista Serapio Mendarte plantea dirigirse al Presidente de la República reivindicando “la derogación de todas las leyes y disposiciones que conculcan los derechos de la nacionalidad vasca”.

Y apenas unas semanas más tarde (7-5-1931), Pio Etxeberria, concejal del Partido Nacionalista Vasco, dirigía un escrito apoyando a Euskeltzaleak y su labor, solicitando que el Ayuntamiento colaborase en dicha tarea, señalando que “deber de todos los Ayuntamientos vascongados es prestar su cooperación a tan plausible empeño, proporcionando a la juventud que quiere conocer las realidades del País, los medios para profundizar en el estudio de su lengua, historia, arte y tradiciones.”

Pues bien, es precisamente en este contexto donde se sitúa el acuerdo de la Corporación en el que el 7-7-1931, a propuesta de Luis Jauregi «Jautarkol», el Ayuntamiento aprueba incluir dentro de los actos de las Madalenas el descubrimiento de una placa en homenaje a Xenpelar. Dicho homenaje se organiza conjuntamente entre el Ayuntamiento y Euskeltzaleak, destacando el discurso pronunciado por Jautarkol.

En palabras del profesor Koldo Mitxelena, el Ayuntamiento “se ha honrado poniendo, a petición de don Luis de Jáuregui, y conservando una lápida en la casa de la calle Magdalena en que vivió...”



Serapio Mendarte Ugarte



Pio Etxeberria Urbieta

El rotativo “El Pueblo Vasco” nos cuenta cómo “a las doce tuvo lugar una velada literaria en el salón de actos del Ayuntamiento, con asistencia de las autoridades y de numeroso público. En primer lugar, cantó el coro infantil-rural de las escuelas de Tolare-berri, dirigido por el presbítero y maestro municipal don Pedro Indaberea”.

“D. Luis de Jáuregui leyó a continuación unas cuartillas, con datos biográficos de Xenpelar, y analizando su obra. La lectura del señor Jáuregui, admirable y en limpio euskera, provocó muchos aplausos”.

Según el rotativo “El Día”, “Koldobika olerkari jaio onek ederki azaldu zigun gure Xenpelar emen bizi zan garayan nolako gizon argi ta azkarra izandu zan. Txalo ugari jo geniozkan merezi bezela, aiiñ ederki egondu zalako”.

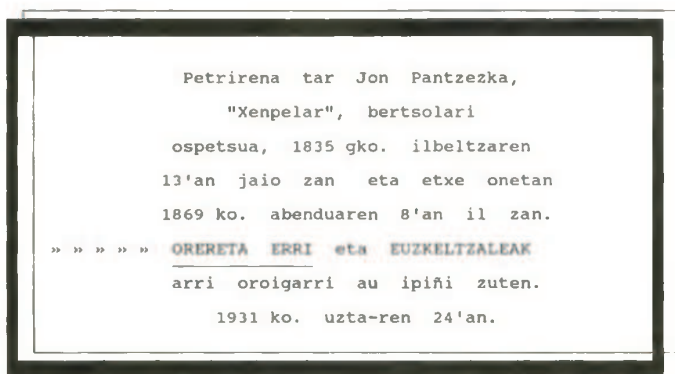
A continuación, los asistentes y autoridades se trasladaron a la calle Magdalena, “frente a la casa en que vivió y murió Xenpelar. Allí la Banda municipal y el coro infantil repitieron su actuación. Desde el balcón de la casa, el concejal nacionalista don Ascensión de Lasa pronunció una afortunada alocución, glosando un verso de Xenpelar”. “Eresbatzak, Euzko Abendaren Ereserkia jo zuten, euzkotarrak txaloturik, Xenpelar bizitutako etxean ezarrirako arriyan ageriketa. Emengo seme ospetsu Lasa jaunak itzaldi labur bat egin zuan, nolako gizon euzkotar ta kementsua izan gendun, aiiñ itz gutxitan azaldu zigun. Ederki egondu zan”. A continuación, el alcalde,

Paulino García Matxarain, descubrió la placa-homenaje. Todo lo cual viene a corroborar la solemnidad y oficialidad del acto.



Luis Jauregi "Jautarkol"

Asistencia multitudinaria en el entrañable homenaje a Xenpelar. Este era el "ORERETA ERRI" que le tributaba el homenaje. Y he aquí el texto de la placa:



Petirena tar Jon Pantzezka,
 "Xenpelar", bertsolari
 ospetsua, 1835 gko. ilbeltzaren
 13'an jaio zan eta etxe onetan
 1869 ko. abenduaren 8'an il zan.
 » » » » **ORERETA ERRI eta EUSKELTZALEAK**
 arri oroigarri au ipiñi zuten.
 1931 ko. uzta-ren 24'an.

Hay 4 aspectos reseñables de este texto:

- a) La utilización sin ambigüedades de "ORERETA ERRI".
- b) La fecha: 1931. En pleno Renacimiento Vasco.
- c) Los autores: Jautarkol y Euskeltzaleak.

d) El homenajeado: "ORERETA ERRI" en el homenaje precisamente a Xenpelar.

El texto de la placa-homenaje a Xenpelar es obra de Luis Jauregi, «Jautarkol» (Jauregi tar Koldobika), (1896-1971), hijo de Pedro Ignacio Jauregi ("Periko-goxo"), 1º Presidente del 1º Batzoki de Orereta (1904).

Presbítero de la parroquia, poeta oreretarra, homenajeado por Euskeltzaleak y por el Ayuntamiento en el Día de la Poesía Vasca (1-6-1930), poeta fecundo, sentimental e intimista, de euskara directo, sencillo y popular.

José de Ariztimuño "Aitzol" hace un gran elogio de la figura de "Jauregitar Koldobika, gure olerkari bikain-bikainenetakoak", señalando que era "el poeta más significativo de nuestro renacimiento literario".

En 1985 escribe Xabier Olaskoaga sobre "Jautarkol": "Olerkari eta idazle, euskera maillean eredun artu bearra. Olerki xamur, euskera errez eta errikoian egiñaz eta geinetan erri maite miñez goxotasun bereziarekin. Au zan gure Jautarkol beste olerkarien antzera erri maitale izana eta bera goratzen bizitza guztian saiatutakoa".

El texto redactado por Jautarkol y Euskeltzaleak para la placa-homenaje a Xenpelar es aprobado primero por los concejales de la "Comisión especial nombrada para la organización de los festejos populares" (Pío Etxeberria, Presidente de la Comisión de Fomento, Juan Mitxelena, Juan José Urigoitia, Isidro Bengoetxea, José Ereño y Ascensión de Lasa), y luego por toda la Corporación.

La redacción del texto de la placa, y por tanto del "ORERETA ERRI", fue una redacción colegiada, en la que además de «Jautarkol» participaron tanto los concejales nacionalistas como los miembros de Euskeltzaleak, y más en concreto, Pío Etxeberria, Serapio Mendarte, Florencio Olaziregi (Presidente de Euskeltzaleak de Orereta en julio de 1931) y Guillermo Lizaso "Litargi". No sólo en esta placa sino también en otros muchos testimonios (de los que nos ocuparemos en otra ocasión) sabemos que fueron defensores, ardientes defensores, de la recuperación del primigenio nombre de ORERETA.

Asímismo es muy significativo el hecho de que habiendo colocado 2 placas, una en euskara y otra en castellano, en ésta se refiriesen a "EL PUEBLO DE RENTERIA", pero en la placa en euskara escribiesen "ORERETA ERRI", lo cual significa, que vinculaban la toponimia euskaldun con el euskara y la toponimia "oficial" con el castellano.

Unos días más tarde de inaugurada la placa-homenaje a Xenpelar, el 25 de agosto de 1931, el Ayuntamiento expresa "la simpatía que siempre ha merecido a este Municipio la labor de "Euskeltzaleak", y aprueba "una subvención para atender a los gastos de la campaña euskérica que está llevando a cabo". Recuérdese que el homenaje a Xenpelar iba firmado por "ORERETA ERRI ETA EUSKELTZALEAK".

Este era el "ORERETA ERRI ETA EUSKELTZALEAK" firmante de la placa-homenaje a Xenpelar.

¿QUÉ ES lo que les lleva a llamarse a sí mismos "ORERETA ERRI"? Ahora lo podemos entender mejor. Son 2 factores: el mejor conocimiento de nuestra historia, gracias a la publicación y difusión en enero de ese mismo año de la obra de Gamón y el auge de la conciencia nacional, que se va expresando en diversos niveles, Estatuto, lengua, toponimia, etc. Transcurridos 62 años desde entonces, la placa sigue presidiendo la casa de Xenpelar, en la calle Madalena.

Vemos pues cómo el conocimiento de la obra de Gamón y auge de la conciencia nacional llevan al reconocimiento del nombre de ORERETA. Todo ello unido al proceso de recuperación de la toponimia autóctona que en la preguerra se da en toda Euskal Herria. Recuperación de los nombres primigenios y euskaldunes de las poblaciones vascas. Nombres anteriores a los cambios introducidos por Castilla.

No olvidemos que será también el Partido Nacionalista Vasco quien le dé el nombre de "ORERETA" al nuevo Batzoki (1932) y hará lo mismo cuando en 1963 crea la ikastola, a la que le dará también el nombre de "ORERETA". Y es que tras el paréntesis de la dictadura franquista, renace en toda Euskal Herria, con más vigor si cabe, la recuperación de la toponimia autóctona, como expresión, como símbolo, como seña de identidad. Arrasate, Iruñea, Gasteiz, Soraluze, ORERETA...